

Trinidad: el Dios vivo del amor.
El Dios crucificado de la compasión,
el Dios liberador de la vida,
Dios en femenino,
el Dios que rompe las cadenas,
la compañía del Dios de la fiesta.
Presencia cálida. Corazón amante. Palabra reveladora.
Bondad transformadora.
Espíritu creador en un mundo en evolución.
José Arregi

Texto: Juan 3, 16-18. Trinidad -A-. MADRE, PALABRA y VIENTO.
Comentarios y presentación: Asun Gutiérrez.
Música: Mozart. Concierto Clarinete.

No es necesario inventar mediaciones.
No es bueno quedarse tan tranquilo definiendo a Dios Uno y Trino.
Es bueno, justo, necesario, es nuestro deber
y nuestra salvación conocer a Dios en Jesús, y sólo en Él.

Nuestra fe es más bella y más fácil de entender.
Creemos en Dios, nuestra Madre, un solo Dios.
A Dios nadie le ha visto jamás,
pero en el mundo, en la vida de las personas, se nota su presencia,
como un viento que no se ve pero está ahí, dobla los árboles
y levanta las olas, e hincha las velas de los barcos llevándolos a buen puerto.
Lo sentimos soplar en el mundo,
en el amor y el trabajo de las madres y los padres,
en la bondad, en la ayuda, en la ciencia, en la inteligencia, en la compasión...

Y así, creemos en un solo Dios, el Padre-Madre.
Creemos en su presencia en el mundo, su fuerza, en su Espíritu.
Creemos en Jesús, el hombre lleno del Espíritu,
tan lleno que en Él vemos cómo es Dios
y cómo podemos y debemos ser nosotros.

José Enrique Ruíz de Galarreta

Los tres versículos del texto forman parte de la entrevista nocturna entre Jesús y Nicodemo (Jn 3,1-21).

Nicodemo es fariseo, pertenece al grupo judío que busca la perfección personal en la estricta observancia de la Ley.

A este hombre dominado por la Ley, Jesús le habla de otra Realidad, de otro mundo, de otra perspectiva, de nacer de nuevo, del amor de Dios...



¹⁶Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Dios es amor.

Como indica la palabra "mundo" su amor tiene como único fin la liberación y la vida plenas para toda la humanidad.

El amor es la única definición que podemos entender y experimentar acerca de Dios.

Un amor singular y personal, un amor, a la vez, universal.

El proyecto de Dios es que el mundo entero, y cada un@ de nosotr@s, tenga vida auténtica, digna, plena, libre, eterna...

Cuenta con nosotr@s para realizar y completar su proyecto universal.

¿Qué entrego yo para lograrlo?

**¹⁷Dios no envió a su Hijo
al mundo para condenarlo,
sino para salvarlo por
medio de él.**



Todo se deriva del amor del Padre a la humanidad: por amor envía a su Hijo, y nos envía a nosotr@s, no para condenar, el amor no condena, sino para liberar y dar vida.

Crear en Jesús es tener vida nueva y definitiva.

En las palabras y obras de Jesús conocemos cómo es Dios: amor, acogida, liberación, comprensión y ternura.

Que nuestras palabras y nuestras obras den a conocer a Jesús, y, con Él y como Él, liberemos al mundo del egoísmo, la injusticia, la insolidaridad, la falta de amor..., de todo lo que impida a las personas ser libres y felices.

18 El que cree en él no será condenado; por el contrario, el que no cree en él, ya está condenado, por no haber creído en el Hijo único de Dios.



La oferta de vida eterna está abierta para tod@s.

La fe es la respuesta con la que libremente acogemos ese don gratuito.
¿En qué Dios creo? ¿Quién es Dios para mí? ¿Un Ser supremo, ausente, lejano...
o un Padre/Madre, Hermano, Amigo, que me quiere, me acompaña, me llena la vida?

De la imagen que tengo de Dios depende mi relación con Él
y con l@s demás: de esclav@ temeros@, o de hij@ y herman@.

Si mostráramos que nuestra fe no consiste en creer en un catecismo ni en una
doctrina, sino en vivir como hij@s y herman@s movid@s por el Espíritu,
sería más creíble nuestro testimonio

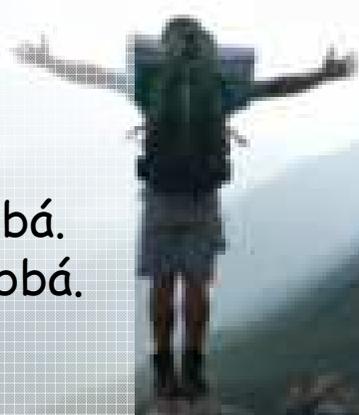
y facilitaríamos el acceso de otras personas al Dios de Jesús.

Nos llenamos de gratitud, confianza y acción de gracias,
porque Jesús nos muestra como es el Padre y quiénes somos nosotr@s.

Yo creo sólo en un Dios:
en **Abbá**, como creía Jesús.
Yo creo que el Todopoderoso
creador del cielo y de la tierra
es como mi madre
y puedo fiarme de él.
Lo creo porque así lo he visto
en Jesús, que se sentía Hijo.
Yo creo que Abbá no está lejos
sino cerca, al lado, dentro de mí,
creo sentir su **Aliento**
como una Brisa suave que me anima
y me hace más fácil caminar.
Creo que Jesús, más aún que un hombre,
es Enviado, Mensajero.
Creo que sus palabras son palabras de Abbá.
Creo que sus acciones son mensajes de Abbá.
Creo que puedo llamar a Jesús
la **Palabra** presente entre nosotros.
Yo sólo creo en un Dios,
que es **Padre, Palabra y Viento**
porque creo en Jesús, el Hijo,
el hombre lleno del Espíritu de Abbá.

José Enrique Ruiz de Galarreta.

CREO

A person with their arms raised in a mountain landscape, symbolizing faith or joy. The person is standing on a rocky peak, looking out over a valley. The sun is shining brightly in the sky, creating a lens flare effect. The overall scene is bright and uplifting.